

## Silo con mensajeros, en Aranjuez, el 12-09-2005

Y por otro lado, son muy elásticas, porque enfatizamos mucho en que el modo de dar el Mensaje, es abierto en sus materiales y es abierto en su organización.

Quien quiere trabajar en el Mensaje puede hacerlo de un modo muy abierto.

Si tomamos los textos que hay en ese librito pequeño, del Mensaje, vemos que ese texto puede ser modificado a gusto.

Que las ceremonias que están en ese librito, o sea las experiencias, puede ser modificado a gusto.

Y que la organización que se insinúa en ese librito, puede ser modificado a gusto.

Y entonces, si todo eso puede ser modificado, ¿para qué hacemos el librito?

Hacemos el librito para dar, y ahí se entiende la función, para dar el empujón inicial a ese proceso.

Ese proceso comienza con algo, comienza con ese librito.

Pero eso no es algo, ni definitivo, ni algo cerrado, ni algo que se va a eternizar en esa dirección.

Si no hubiera ese librito, y no hubiera unas ciertas ceremonias escritas, y no hubiera un cierto camino delineado muy en general, no se movería.

Se puede mover porque hay un empujón inicial.

Y no se pretende que eso siga igual, de ninguna manera.

Así es de vaporoso este asunto.

¿Quiere decir que yo puedo usar palabras diferentes a las que hay ahí?

Ojalá puedas usar palabras diferentes. Eso es lo mejor.

Porque vas a estar trabajando en un medio humano, diferente a otros medios humanos y entonces habrá que decirlo con el propio lenguaje.

Habrà que pedirle a la gente que reinterprete esas cosas, para que entonces se ponga en marcha una gran construcción colectiva.

Ese es un tema de mucha importancia que al principio no va muy fácil, pero que entonces se convierte en una verdadera aspiración de desarrollo de El Mensaje.

Un Mensaje que se adaptará a los lugares, se organizará en los lugares de un modo diferente, se explicará con distintas palabras.

¿Hoy que tenemos? Ese librito pequeño.

Y entonces atendemos a eso que nos dice mucha gente en distintas partes: "pero esto es muy poco, acá hay muchas cosas".

Eso es lo que necesitamos, que sea muy poco, y que una vez puesto en marcha eso, la gente lo vaya desarrollando.

Así que el Mensaje se está construyendo.

¿Y quién lo está construyendo? La gente que lo está poniendo en marcha.

La única organización que tenemos es, en el Mensaje, respecto del funcionamiento de lo que llamamos Salas, para que algunas personas se ocupen de ponerlo en marcha.

Si no todos miran a ver ¿quién lo va a poner en marcha? Y claro, y no se pone en marcha.

Todos estamos esperando que alguien lo ponga en marcha.

Las Salas, entonces, necesitan de lo que llamamos una Comisión.

Entonces, a nivel regional, como hemos pensado que podría haber Salas, una Sala en Asia, una Sala en Europa, una sala, etc, tratamos de que se formen esas comisiones.

Para que se monte la Sala en Asia, habrá unos 4, 5, 10 asiáticos que se ocupan de eso. Buscar lugares, financiar el proyecto, en fin, toda esa cosa. Hay unos pocos que ponen en marcha las cosas.

Y hay unos muchos que los apoyan.

Porque como ustedes bien saben, semejantes proyectos requieren del apoyo de mucha gente.

Y así trabajan.

Y si no se puede, no se puede, y no nos hace ningún lío.

Si no se puede construir una Sala en Medio Oriente, pues no se puede.

Y así con todo.

Pero por el momento, vamos.

Y no nos hacemos mayor problema de que esas cosas funcionen o no.

Nosotros seguimos adelante, el Mensaje va, la gente lo va desarrollando, y habrá comisiones para que empujen el caso puntual de la creación de las Salas en las regiones.

Pero resulta que además de una Sala Regional, puede haber una Sala Nacional, ¡hoy por hoy todavía existen los países!

Y Salas nacionales, bueno que haya Salas nacionales y ya, estupendo.

Y habrá una comisión, un grupo de gente que empuja que funcione esa sala nacional.

Gente que se ocupa de eso.

Otras salas que nosotros conocemos son las Salitas.

Es un diminutivo de Sala.

Esas salitas empiezan a funcionar cuando hay necesidad de ellas.

Cuando realmente me encuentro con un par de amigos

o gente que quiere darle continuidad al trabajo en el Mensaje, y dice "bueno, y ¿dónde nos reunimos?"

O nos conseguimos un lugar prestado, o nos regalan un lugar, o alquilamos un lugar, y le damos una cierta continuidad al trabajo en ese punto.

Empieza a trabajar como una Salita, que concentra gente y que irradia a otros, nuevas actividades.

Una Salita. No tiene ninguna formalidad.

No sé si tiene cartel o no tiene cartel, letrero o no.

Si se anuncia por los medios o no.

Si tiene alguna página web también, que acompaña al trabajo de esa salita.

Menciono esto porque conozco casos de Salitas que han sacado su paginita y entonces tienen contacto, no sólo con la gente de ese barrio o de esa zona, sino que entran en ese espacio virtual donde se comunican incluso la gente de esa salita con gente de otros países.

Entonces el espacio de la salita no queda limitado al espacio geográfico, al espacio territorial de la sala de barrio, o de una sala que funcione en un edificio con muchos departamentos, limitado a ese ámbito, sino que conecta en el espacio virtual de las páginas web con otros.

Esas páginas tienden a ser de intercambio.

Les digo esto porque, por ejemplo, hay para el Mensaje una web que lo único que hace es presentar materiales, y no hace intercambio.

Es diferente a lo que pasa con esas salitas que buscan el intercambio, expone materiales, los materiales que le gusta, los que le parece bien, y además busca el intercambio. "Si a usted le interesa escriba acá, arroba no se cuanto". Bueno, como fuere.

O tienen buzones electrónicos, - si no tienen web -, donde tratan de hacer circular la idea y piden a la gente que se comuniquen con ellos. Bueno.

En el caso de silo.net, por ejemplo, no hay intercambio.

Es nada más que una vidriera, como en los comercios.

Y bueno ahí hay una ropa y ahí hay zapatos, ahí hay sombreros, ahí hay en esa vidriera. Y la gente ve eso, se entera de qué hay.

La gente verá si lo compra o no. Pero no hacemos intercambio ahí en silo.net.

Simplemente exponemos. Diferente a como pueden funcionar otras Salitas u otras Salas, con sus formas de intercambio más que con vidrieras.

Porque presentar y que la gente se entere lo remitimos a silo.net.

Y podemos presentar materiales que vamos produciendo además.

Pero que conecten con nosotros, es interesante.

Y no tenemos más organización.

Tenemos Salitas que están funcionando.

Tenemos Salas Regionales que están funcionando.

Tenemos Salas Nacionales que están funcionando, en algunos pocos casos.

Y ¿dónde necesitamos unir fuerzas y demás?

Con el tema de las Salas, Nacionales y Regionales, con una comisión.

¿Y qué otra organización necesitamos? Ninguna.

No parece que necesitéramos ninguna por el momento.

Tomemos el caso de las Salas Nacionales y Regionales.

Para poner en marcha semejantes salas, necesitamos figuras jurídicas de cara a las relaciones con el sistema.

Necesitamos que haya unas relaciones económicas que no sean problemáticas.

Por ejemplo las Fundaciones.

¿Es que para poner en marcha una sala regional y nacional necesitamos una fundación? Y, es deseable.

Si va a haber fondos en juego, no es cuestión que los fondos sean personales o estén a nombre de personas, sino de conjuntos como ocurre con las fundaciones.

Y es interesante porque existen relaciones con el estado.

No es que nos gusten mucho los estados.

Pero el hecho de que haya una suerte de arqueo económico todos los años, de que haya que rendir cuentas de lo que entra y lo que sale, es interesante para nosotros.

Nos evita problemas.

Entonces esa fundación requiere una cierta organización.

Y es la gente que trabaja en esas cosas la que tiene que formar esa fundación.

En cada país y en cada región, la gente que está en eso verá cómo lo hace.

Pero desde luego que es recomendable que haya cuestiones supra-personales, no personales, no a nombre de personas.

Cuestión de que alguien parta y aparezca un sobrino que hereda esa sala.

Son cosas monstruosas pero que podrían ocurrir.

Que no nos deje entrar.

Ah, pero que podrían ocurrir cosas raras.

Un lío de sucesiones de familia. ¿Pero qué es esto?

Pongo un ejemplo de cosas extraordinarias.

Eso está pasando con esa cosa; ¿han oído hablar de Punta de Vacas, de un monolito, de una sala que se va a construir y demás?

Ahí está, ahí estamos esperando al juez, que esperemos llegue fuera de las próximas nevadas.

Arruinaron todo con eso. Bueno, bueno, muy bien.

Cuando todo esté en orden, los papeles que tienen que pasar a nombre de una persona, ese señor tiene que pasar todo eso a nombre de Pangea.

No puede quedar a nombre personal, porque va a pasar eso de las familias.

Ese es un caso que está claro ahora y que es inmediato.

Porque eso empezó formándose hace mucho tiempo, y en un terreno no nuestro, sino en un terreno que había que conseguir con derecho veinte años.

Es un modo en que esos terrenos pasan de la propiedad estatal a la propiedad privada.

Es lo que se llama en América del Sur un título supletorio.

Un título que suple a un título perfecto de propiedad.

Entonces para que sea de alguien, es del que estuvo veinte años en ese lugar, por ejemplo, que es este señor que puede probar que desde hace 20 años está yendo y viniendo a ese lugar, y haciendo cosas y poniendo alambrados y haciendo forestación y todo aquello.

Entonces se presenta ante el señor juez y dice: "Señor juez, han pasado 20 años y yo estoy acá esperando que esto pase a mis manos porque si no, cuando yo termine de hacer cosas acá me van a expropiar. ¿Y cómo es?"

Entonces hace todo ese trámite y el señor juez tendrá que ir a ver qué hay, qué no hay, cómo funciona y dirá, tal vez: "Bueno, muy bien, el título supletorio es suyo".

Con ese título él entonces, si es un título perfecto, él puede donarlo, él puede venderlo, él puede alquilarlo.

En este caso que estamos hablando, nos conviene que lo done.

¿A quién, a otra persona? Quedamos en las mismas.

Lo dona a esa asociación, a esa fundación que tiene ese carácter allá, que es la Fundación Pangea, que no funciona igual que la Fundación Pangea de acá, de España.

Porque se pensó en un principio hacer Fundaciones Pangea en los distintos continentes, y que fuera una organización internacional.

Pero resulta que si hay algún desorden en algún punto, arrastra a las otras.

Entonces decidimos que funcionara en cada lugar de acuerdo a sus normas legales y arreglara las cosas cortito, corto, corto.

Sin cosas internacionales, aunque el nombre, aunque el nombre sea el mismo.

Entonces es Fundación Pangea ¿en dónde? en India.

Es Fundación Pangea, en España, Fundación Pangea en Argentina, en Chile.

Pero no, legalmente no está enganchada una con la otra.

Y nadie puede decir; "ah, no, no usen el mismo nombre"

¿Y por qué no vamos a usar el mismo nombre?

Si nos gusta, además. Pero no queda enganchado.

No nos conviene de ninguna manera.

Que se mueva en cada lugar, con la gente de cada lugar,  
y que se mueva con base legal, base legal.

Cuestión de que cuando haya problemas con nosotros, ah bueno, sea problema ideológico y no de otra naturaleza. Sea porque no les gustamos, y no de otra naturaleza. Y mucho menos que haya gente que esté en eso y se pelee por motivaciones raras.

Así que ese es el caso de organización que necesitamos. Eso.

Una cosa legal cuando se trata de salas de ese tipo, porque hay cuestiones de presupuesto, hay cuestiones de propiedad, hay cuestiones de construcciones, hay colaboración pero hay gastos, hay todo eso. Bueno, eso que se regule.

Necesitamos una organización de esas actividades.

Y bien sabemos que esas actividades deben limitarse al país en que se levanta esa estructuración o a la región en donde funciona esa sala.

Y con las salitas no necesitamos personería jurídica, ni necesitamos fundaciones para abrir una salita en la esquina.

Porque somos cuatro amigos que alquilamos un lugar. ¿Y qué? Y ya está.

Creo que no necesitaremos tanto requisito.

Y allí donde exijan requisitos, bueno, cumpliremos los requisitos.

Pero para una salita no creo que sea tanta la exigencia.

"Ustedes no se pueden reunir a menos que tengan una Fundación".

Todavía no ha llegado la cosa a esos extremos, todavía no. Llegará, llegará.

Claro y vamos a necesitar certificado de salud pública también.

No se pueden reunir más de cuatro porque la contaminación del ambiente impide que se reúna mucha gente.

No como esta reunión excesiva donde están pasando microbios de unos a otros y estamos polucionando el ambiente. ¡Ah no, es intolerable!

Pero eso será más adelante, por ahora va fácil el asunto de las salitas.

Las salitas. Así que se entiende.

Es a todas luces razonable que haya esa organización mínima.

¿Y qué más? Bueno, y si la gente quiere hacer, concentrar fuerzas y eso, la gente se pondrá de acuerdo.

¿Con quién? Con la otra gente.

¿Qué estamos diciendo? Estamos diciendo que hay grupos de gente, lo que llamamos comunidades del Mensaje.

Son grupos de gente, que a veces tienen salita, a veces no.

A veces con otros grupos comparten la misma salita porque les resulta más fácil, porque alquilar esa piecita va más fácil para un grupo de allá y otro grupo de acá.

Y así como compartimos el gasto de alquilar esa salita, también compartimos los días, nos dividimos los días.

Yo voy con mis amigos lunes, miércoles y viernes.

Tú vas jueves, viernes, sábados o no sé qué.

Y entonces entre varios grupitos compartimos el gasto de la sala y nos repartimos los días.

Y esa salita, trabajada de ese modo, es sumamente interesante, porque siempre hay gente.

Visto desde el barrio, visto desde afuera, siempre hay gente ahí.

Y no es esa cosa que da una tristeza profunda de que se abre nada más que los sábados a las 6 de la tarde y se cierra a las 8, y siempre está cerrada. Ya está. En fin. Compartir actividades, un grupo con otro grupo, con una misma salita, pero en distintos días y horarios hace que siempre haya actividad ahí, y que empiece a influir positivamente sobre la gente de los alrededores.

Sí nos interesa esa cosa de comunidades que coinciden para compartir espacios.

Facilita las cosas a todo el mundo, y mejora la actividad en un punto.

Bueno, no requiere mucha organización, pero esas comunidades que se agrupan, porque trabajan con 5 o 6 personas, 10 personas, bueno, se ponen en contacto con otras, la gente se va conociendo.

Y si mucha gente quiere hacer una actividad en conjunto, una celebración, se pondrá en contacto y para eso no se necesita mucha organización.

Se pone en contacto y la gente acude si le gusta y si no le gusta, no acude.

Pero trabajando de ese modo ¡hay muchos peligros! ¿Qué peligros?

Bueno, es que podría la gente, alguna gente, tomar un texto y deformarlo.

¿Y? ¿Y cuál es el peligro de que haya gente que toma un texto y lo deforme?

Y bueno, que no le funcione. ¡Vaya!

No le funciona, y no hay nada grave.

¿Qué van a decir cosas que se oponen al espíritu?

Mira, deja a la gente tranquila, que haga lo que quiera con el espíritu.

Porque si vamos a supervisar el espíritu...

Ya bastante supervisión hay por ahí. ¡Bastante!

Bueno, pero no se va a entender la gente.

Bueno, ya verá la gente si se quiere entender o no, porque unos le dan un tono al asunto y otros, otro tono.

Y unos enfatizan en cierto material, otros en otro.

Otros se pasan modificando totalmente porque no les gusta cómo están dichas las cosas. ¡Perfecto!

Y no habrá problema y apostamos más al proceso, en donde las cosas solas vayan sumando caudal en un gran río, y no a los temas de que hay que ser ¡muy cuidadosos!, ¡tener mucho cuidado! Con estas cosas no hay que tener mucho cuidado, sino que la gente lo hará o no, por gusto, porque lo siente, porque le sirve y porque les sirve a otros, y no más.

¿Cuándo queda fundada una comunidad del Mensaje? Nunca queda fundada.

Aparecen, desaparecen, van, vienen.

Estamos enfatizando mucho en la desorganización.

Es que tenemos que hacer un esfuerzo. Es algo muy extraordinario.

Porque muchos amigos vienen de otro tipo de trabajo, como es lógico, vienen de trabajos donde hay pautas, calendarios, priorización de objetivos, priorización de métodos de trabajo.

Bueno, hemos conocido, gente del Mensaje ha conocido, conoce trabajos que se hacen en otro ámbito, en otros lugares que son altamente organizados.

Entonces, para la gente que conoce esos trabajos altamente organizados, les decimos que en el Mensaje lo que se prioriza es el trabajo altamente desorganizado.

No, no es el mismo molde, no es el mismo molde.

Pero entonces ¿cómo se va a lograr una difusión?

No va a ser una difusión sistemática, dirigida.

Va a ser un fenómeno gaseoso, sin forma definida.

Pero entonces ¿ustedes están haciendo lo contrario de lo que hacen?

Yo no lo pondría así.

Yo diría que estamos haciendo un trabajo que compensa a otros trabajos.

Que aquello que no se logra de un modo, se logra de otro.

Esa expansión casi territorial, casi horizontal; acá se busca más bien una puesta de faros que den referencia, una puesta de faros y la gente verá.

La gente verá si le interesa ese faro o no le interesa.

La gente que anda navegando por los mares y por los océanos ve los faros, o no los ve, y se ahoga, y se hunde.

Y nosotros hacemos nuestra parte y todo bien.

¿Y qué más podemos hacer? No mucho más.

La gente misma es muy creativa.

La gente va a ir haciendo cosas.

Y bueno.

Eso es lo que puedo comentarles sobre este tema.

Y no hay mucho más.

¿Y cuál es la novedad? Y ninguna.

Pero era bueno reunirse para verse las caras y para hablar de esto y para enfatizar en la desorganización.

Porque no es esa cabeza. Es otra cabeza.

Es la cabeza de los nuevos tiempos, la desorganización.

Es adonde va el sistema.

Sí bueno, pero el sistema va al caos. Nosotros también.

No tenemos nada que controlar.

Lo que está pasando con el sistema es que las fuerzas centrífugas son cada vez más intensas.

Y esas fuerzas centrífugas llevan en sí contradicciones de todo tipo, agresiones y contradicciones y alteraciones y todo ese proceso que empezamos a conocer en el mundo, que por cierto no es muy interesante.

Y qué, ¿vamos a hacer lo mismo? No, no vamos a hacer lo mismo.

Nuestra desorganización es de otro tipo, y nuestro trabajo es muy, en realidad, muy relacionante.

Y si se produce esa desintegración, no sólo a nivel político, social, económico, se sigue produciendo esa desintegración también a nivel interpersonal y a nivel personal.

Y acá nadie está ganando ni va a ganar con esto.

Pero ese proceso va, ese desastre va.

Nosotros no lo hemos creado, ni nos interesa que se cree, pero nosotros haremos nuestra parte.

Y nos adaptaremos a esa desorganización con nuestra forma gaseosa, vaporosa, no estructurada, que se filtrará por debajo de las puertas.

Llegará a todos lados.

Estas son las cosas que podemos conversar, porque en verdad no hay mucho más.

En verdad no hay mucho más.

Así que, más bien que con lo estructurado, trabajamos con lo desestructurado.  
En lugar de lo lleno trabajamos con lo vacío.  
En lugar de la ropa trabajamos con las personas.  
En lugar de la exterioridad, simplemente formal, trabajamos con la interioridad.  
Y no oponemos una cosa a otra.  
Complementamos, complementamos.  
Y nuestras Salas serán vacías.  
Pero cómo, ¿van a construir una cosa para que no haya nada? ¡Efectivamente!  
Efectivamente, porque habrá algo más que nada. Habrá personas.  
Y esas personas lo que necesitan es un ambiente, un lugar donde puedan hacer sus cosas.  
Pero no necesitan ni cuadros, ni cosas colgadas, ni...  
Necesitan, al revés, que puedan tomar contacto con ellas mismas.  
Es lo que en definitiva va a importar.  
Tomar contacto con ellas mismas.  
En distintas culturas, en distintas religiones, la gente ha puesto lugares como referencias.  
Lugares adonde puedan acudir, donde puedan tener sus experiencias y demás, con sus formas culturales distintas.  
Los budistas, por ejemplo, inauguraron hace mucho tiempo unas formas sugerentes para ellos, que fueron las stupas, las stupas.  
Unas especies de bóvedas.  
Entonces llegan a las puertas de las stupas y no pueden entrar.  
¿Por qué no pueden entrar? Porque las stupas no son vacías, son llenas.  
Entonces, es un lugar interesante de referencia, pero no se puede entrar.  
Es casi lo opuesto, lo complementario, como quieran ustedes, de cómo vemos esos ambientes vacíos nosotros.  
Y luego están los templos de distintas religiones y demás.  
Sí, pero hay algunos que no tienen imágenes.  
No hable así, no tienen imágenes visuales, pero están llenos de imágenes kinestésicas. Tienen que apuntar en cierta dirección.  
Eso son imágenes. ¿O no son imágenes? Sí, son imágenes.  
Entonces se reglamentan siempre las imágenes.  
Y otros tendrán que acompañar su dirección mental con ciertos cánticos o con ciertos sonidos.  
Se direccionan las imágenes.  
Entonces de lo que estamos hablando es de una cosa más compleja, o más sencilla.  
No necesitamos imágenes, salvo las que se generan adentro de uno, sin sugerencias externas.  
Haga usted lo que quiera, baile, salte, cante, pero hágalo usted desde adentro.  
Y entonces ya estamos llegando a este momento de la conversación donde todo es vacío, todo es nada.  
Pero, decía Torricelli, “la naturaleza tiene horror al vacío”.  
Así que se llena de cosas y se llena de contenidos internos.  
Se llena de contenidos internos.



En lo interno que ya es hora de que empiece a manifestarse y a manifestarse en el mundo. Y ésa es otra conversación.

Ha sido muy buen contacto, con este vientito.

Pero poco es lo que hay que, por lo menos desde nuestro punto de vista, poco es lo que podemos agregar a esto.

No lo sabemos, si no lo diríamos, si hubiera algo que agregar.

¿Qué pasará a futuro? No lo sabemos.

Sí sabemos la dirección que toman algunos acontecimientos.

Eso lo sabemos todos. Y hay direcciones un poco inconvenientes.

Y tratamos de formar una especie de centro de gravedad, pero adentro de las personas, para que terminen llegando al medio.

Ese es el Mensaje. Un Mensaje muy limitado.

Lo que se ha escrito sobre el Mensaje, ¿seguirán saliendo materiales?

Esperemos que la gente vaya haciendo salir materiales.

Y en lo que a uno toca, ¿seguirán saliendo materiales?

Dependerá de la presión que haga la gente.

Funcionará por presión.

Si tú me presionas y él me presiona, yo te voy a responder con un material.

Así será.

Y no se cómo será con el resto de la gente.

Uno puede responder por uno.

¿Cómo harás tú? No sé.

Pero yo te puedo responder por mí mismo.

Y responderemos de acuerdo a las presiones.

¿Por qué de acuerdo a las presiones?

Porque en esas presiones habrá cierta permanencia, cierta persistencia, cierta insistencia.

Y si se está presionando así, es porque alguna necesidad hay.

Alguna necesidad hay y entonces será adecuado, se responde a algo que con lo que la gente insiste.

Y no a ocurrencias personales porque se nos puede ocurrir cualquier cosa.

Distinto a que cuando en la gente hay esa búsqueda, ese interés.

No vaya a ser que esté ocurriendo a nivel mundial, a escala universal, en el ser humano se esté en una búsqueda, se esté presionando en gran escala.

Porque si en el ser humano se está presionando, se está buscando, se está esperando respuesta, y bueno, algo va a pasar.

No con nosotros, digo en general, llevando estas cosas a otros campos.

Ya se está notando en la gente en distintas latitudes, de distinta manera.

Se encuentran con nada en las manos, con atmósfera y para colmo polucionada.

Se están encontrando con las manos vacías.

La gente está, no se si está bien o está mal, pero el hecho es que la gente está buscando en otra dirección, diferente a lo que sucedía en otros siglos, y en otras décadas.

Esto se está acelerando.

Muy bien, me voy a tomar un vasito de agua y vengo.

Negro, pero si ... Dime

Si llenamos todo de cosas, entonces no habrá esa búsqueda, ¿no? si se tapa. ¿O no?  
Nosotros no llenamos las cosas  
No, digo, la gente, nosotros, los que las llenamos de cosas.  
Y, no las llenéis de cosas.  
Esa búsqueda está. Y yo no sé si la gente está buscando más cosas.  
Está buscando quitárselas.  
Está buscando de hacer sus cosas adentro porque vienen de afuera.  
Y no escuchan esa cosa silenciosa adentro, sino que son más que sugerencias.  
Son estridencias, que vienen de los medios de difusión, que vienen de la tv, que vienen del jefe de la oficina, que vienen...  
Cosas, qué hay que hacer, qué no hacer, qué no...  
¡Oye! Un poco de silencio. No mucho. Un poco de silencio.  
Nosotros buenamente estamos tratando de hacer esto.  
¿Y si eso no sale, qué pasa? No pasa nada, evidentemente.  
Si le pueden contar a alguien que hace un poco de silencio para escucharse.  
En realidad pienso otra cosa.  
Pienso que puede suceder algo muy bueno, no nada.  
Voy a tomar un vaso de agua.  
Digo que nos encontramos con mucha gente que tiene temor al silencio, a escucharse a sí mismo.  
Entonces, ¿qué le sugiero a este amigo?  
A este amigo, que te acompañe a alguna reunión.  
Irá por cosas.  
Y ahí si le dicen ciertas cosas y le dicen bien lo que se puede hacer, lo va a hacer. Si quiere.  
Veamos si usted puede hacer un poco de silencio, aflojar su mente, su corazón y su cuerpo.  
Aflojar su mente, su corazón y su cuerpo y dejar que algo se manifieste en él.  
¿Qué se va a manifestar en él?  
Algo que está en él, tapado, absolutamente tapado.  
Y él tiene miedo a que eso salga.  
Y eso es lo mejor que le va a pasar.  
No va a entender cómo es esto.  
Y bueno, muy bien.  
¿Cómo es esto lo mejor? ¿Qué cosa será? Pruebe, pruebe.  
Nada malo va a pasar. Puede pasar lo mejor.  
Y no necesitamos muchas teorías. Todo lo contrario.  
En realidad necesitamos barrer con las teorías.  
Entonces, es buena una cierta pobreza del corazón.  
No repartimos una riqueza de ideas.  
Es una cierta pobreza de corazón, que nos transforma. Bien.  
No. ¿Cómo bien?  
No ¿cómo es esto?  
Ah, 10 minutos, ¡necesitamos más cosas! ¡Consumismo es la palabra!  
Tenemos una consulta. ¿Qué es la pobreza de corazón?  
Es algo en lo que no te regodeas de lo que tienes, sino de lo que no tienes.

Ya se empieza a teorizar sobre el tema. Sin teorizar Aurora, sin teorizar.

¿Cómo puedes saber lo que no tienes?

Exacto. Esa es muy buena pregunta.

No lo puedes saber, no lo puedes saber.

Buscas, y lo buscas por necesidad.

No sabes lo que no tienes, no sabes lo que tienes, pero sabes lo que necesitas, buscas entre lo que necesitas.

¿Qué necesitas? Necesitas quietud, necesitas ¿qué? ¿una cierta idea de felicidad?

¿Qué piensas de la felicidad?

Necesitas ¿qué? ¿De dónde vienes, adónde vas con tus cosas?

Y no sabes ni de dónde vienes ni adónde vas, pero ahí hay unas preguntas que estás haciendo.

¿De dónde vienes, adónde vas?

No vamos a mortificar a la gente, porque aunque pueda ser un camino interesante, es una cierta crueldad hacer reflexionar a la gente sobre lo ilusorio de las cosas.

Es cierto. El yo personal se alimenta de ilusiones y la primera ilusión es creer que el yo existe.

Ya hace mucho tiempo se explicó que el yo era una sumatoria de cosas. Suma.

Un poco de memoria, un poco de imágenes, un poco de representación, un poco de aspiraciones.

Todo eso era el yo. Cambia la memoria, cambia el yo.

Cambia el futuro que uno imagina, cambia el yo.

Cambia la percepción de las cosas, cambia el yo.

Cambian los niveles de conciencia, cambia el yo.

¿Dónde está el yo? Si desde que soy pequeño hasta hoy, siempre soy yo, y tengo la ilusión de ser yo porque puedo hablar: "Yo cuando tenía cinco años tal cosa.

Yo cuando tenía noventa años tal otra cosa.

Yo...". Parece que el yo permaneciera, no obstante sus modificaciones.

Sí. Hay algunas cosas que le dan permanencia.

Por ejemplo el documento de identidad le da permanencia a uno.

Cierta ropa le da, aunque cambie con la moda.

Pero soy yo. ¡Qué fotografía, cómo me vestía así, qué vergüenza! Pero era yo.

Hay algunas referencias, porque hasta en el espejo yo cambio.

Cuando me miro "¡ah cómo! ¡no soy el mismo, pero soy yo!

Entonces, y sí, es cierto, hay una especie de identidad, una falsa identidad de ese yo que es tan móvil, que es tan variable.

Y también es cierto que es una fuente de sufrimiento el querer cosas, y cosas, y más cosas y agregar cosas al yo.

La ilusión del yo y la ilusión del querer cosas.

Pero en esto no enfatizamos.

No enfatizamos porque es un tanto cruel terminar pensando que ni el yo existe, ni existen esas cosas que usted se imagina.

Y que lo que usted quiere alcanzar en realidad es más sufrimiento que ganancia.

Ni hablar de lo que usted perdió, y que lo hace sufrir porque ya no lo va a poder recuperar.

No enfatizamos en eso, aunque eso tenga una gran carga de verdad.

Porque es bastante cruel presentar eso sin dar una salida inmediata a eso.  
Cuando haces eso para lograr un alto nivel de conciencia es algo tan lejano, que no compensa esa disolución del yo.

Así que no complicamos las cosas. Simplemente lo mencionamos.

¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy?

Pero, sin dramatizar demasiado en esto de la ilusión del yo, de la ilusión de lo que quiero, de la ilusión de lo que perdí, de la ilusión de que no voy a poder alcanzar.

No enfatizamos mucho en eso. Nos tratamos más suavemente.

Vivimos en un mundo altamente problematizado, que si es para encontrar problemas basta que camines medio metro y ya está.

Así que no problematicemos más.

Veamos cómo podemos sacarnos cosas y escuchar un poco en profundidad.

Y lograr ciertas experiencias que nos dan inspiración, fuerza, empuje hacia adelante.

No sé si es ilusorio o no es ilusorio.

¡Pero hay que ver cómo me reconforta!

Hay que ver cómo me inspira y de esa inspiración pienso nuevas cosas.

En eso estamos enfatizando.

El Mensaje enfatiza ahí, más que en el tema de la ilusión de la existencia, la ilusión del yo, la ilusión del sentido.

Tal vez tenga una dosis de verdad muy grande todo eso, pero es bastante cruel.

¿Qué damos a cambio?

Demos una experiencia, demos una inspiración en lugar de cortar posibilidades.

Esto es ilusorio, lo otro es ilusorio, lo de allá... ¡ostias!

Eso comento.

En cuanto a las ceremonias, tenemos mucha influencia oriental, pero se plantea una cosa muy individual.

Y ahora con el lanzamiento del Mensaje, se enfatiza mucho en las ceremonias conjuntas.

Si.

Entonces la pregunta es, ¿qué es lo que hace que tenga tanta fuerza la ceremonia conjunta?

Porque uno se sienta debajo un árbol y no pasa nada.

Pero uno se sienta con unos cuantos amigos y si está bien sincronizado, pasa de todo.

Es así, es así, es así.

Parece que hubiera una comunicación más que corporal, parece que hubiera una comunicación energética.

No lo sabemos a ciencia cierta, pero hay una comunicación energética que se refuerza entre las personas, si el ámbito es adecuado y las personas se sintonizan bien.

Sí, eso es lo que podemos observar, es cierto.

Se refuerza enormemente mi experiencia si estoy sintonizado con otras personas en un ámbito adecuado.

Se refuerza enormemente la experiencia y lo comprobamos.

Eso lo podemos comprobar, aunque no tengamos explicaciones teóricas.

Por el lado del alma, del espíritu, de esas cosas que se configuran, de esas cosas que crecen, entre varios vamos mejor.

Sí, es así, trabajamos entre varios, apostamos a la experiencia, a sintonizarnos, a armonizarnos con otros.

No somos tan disolventes como decíamos al principio.

Vamos en vía de, de un modo vaporoso, de un modo, cada uno a su modo, pero también nos vamos sintonizando y vamos haciendo experiencias conjuntas y logramos un tono común.

Y tal vez sean diez personas, o tal vez cien, o tal vez millones.

Y si en la experiencia vemos que cuando nos juntamos varios y nos sintonizamos bien, las cosas crecen, creemos que puede pasar algo muy grande a nivel social cuando la gente empieza a sintonizarse.

Pero no es como para teorizar mucho.

- Bueno, y ustedes qué, siguen con el asunto ese, ¡qué a nivel social con todas las desgracias que hay y todos los problemas y todo aquello! – Mire, lo que piensa el Humanismo en materia social y demás, eso pensamos nosotros, mire qué fácil. – ¿Y qué hacen?” - Lo que hace el Humanismo, nos parece una maravilla.

Y se jodió todo, y se jodieron las objeciones.

- Y bueno, y usted qué, usted piensa de otro modo, perfecto, usted piensa de otro modo y yo voy para adelante.

- Participamos de la doctrina social del Humanismo. -

¿Cómo vemos la sociedad?, ¿cómo vemos la acción en la sociedad? -

Participamos de esa doctrina social.

Bueno, pero no estamos en el Humanismo.

Ah no importa, pero el Mensaje tiene que ver con esa doctrina social.

Sí bueno, pero, no es lo mismo. –

No, no es lo mismo, anda con esas otras cosas raras, que el Humanismo no anda ni tiene por qué andar.

El Humanismo no hace ceremonias.

El Humanismo puede meterse en una discutidera política, en un desorden, en una...

Nosotros estamos en esa cosa etérea, vaporosa, pero sí participamos de esa visión del mundo en lo que hace a la sociedad.

Esa sintonía que hablas tiene que ver con el contacto con lo Profundo...

En principio esa sintonía libera una cierta energía entre las personas que están en contacto.

Es como un tema más energético, más energético.

Seguramente podrá ir profundizándose, seguramente podrá llegarse a cosas más, para darle un nombre, más trascendentales.

Seguramente pasará del campo psicológico, del campo psicológico personal, a un campo más allá de lo psicológico, eso que podemos llamar así, para darle un nombre, de lo trascendental.

Pero, lo primero será un contacto que es como energético entre las personas.

Se puede registrar, se puede comprobar, se puede hacer.

Se puede registrar, se puede comprobar, se puede hacer.

En cuanto a lo de la desorganización,

Perdon

En cuanto a lo de la desorganización, yo lo veo muy difícil, porque por ejemplo se conoce a unas personas, organizas una reunión... bueno, nada.

Invitas a una reunión. Ya, ¿de qué nivel?

Dime, dime. Invitas a una reunión... por ejemplo, tal vez de saber, si queréis formar parte del Mensaje, ¿no?, de llevarlo hacia adelante.

Espera un poquito, antes de eso, antes de eso.

Te ves con un grupo, te ves con un conjunto de gente y le dices: "Oye hagamos una reunión donde vamos a hacer experiencias a ver si se siente algo interesante, a ver si nos inspiramos un poco en esta grisura".

Eso es previo a formar parte del Mensaje.

Ahí, en ese, en ese.

Hagamos una cosa conjunta, hagamos una experiencia.

¿Y tú de donde sacas esas cosas?

Y bueno, por acá tengo un librito que habla de estas cosas.

A eso le llamamos El Mensaje.

Y no hay mucho más. Y no hay mucho más.

Es una invitación un poco...

Sí, sí, pero resulta que hay invitaciones fantásticas llenas de cosas que no pasa nada.

Mejor hagamos invitaciones a una pequeña cosa donde pasen fenómenos, donde pasen experiencias.

Pero no es muy organizado invitar a una reunión para hacer una experiencia en común.

Como dijo Manolo ayer cuando estaba explicando un poco, como maestro de ceremonias, qué era todo esto.

Porque seguramente llegaba algún familiar o alguien que nunca había estado en estas cosas.

Y entonces, Manolo estaba explicando y diciendo: "Bueno, pero la gente se reúne, se reúne para un evento deportivo, y todos siguen el acontecimiento del evento deportivo.

Otros se reúnen para un evento musical o artístico y todos siguen el evento musical."

Y nosotros nos reunimos para hacer experiencias, para hacer ceremonias.

Pero eso es un escándalo.

¿Cómo se van a reunir para hacer ceremonias?

Claro, porque las ceremonias para nosotros son formas de compartir la experiencia.

¿Qué es una ceremonia para nosotros?

Es una experiencia compartida.

Normalmente la gente habla de su experiencia.

Y ahí queda todo en el buche. Ahí, nada entra, nada sale.

¡Mi experiencia! ¡Mi! ¡Yo! M i e x p e r i e n c i a, M I. Bueno eso, eso.

Y acá estamos hablando de La Experiencia Compartida.

Ah, la experiencia compartida.

¿Y qué es eso? Es una ceremonia, ¿Y qué es una ceremonia? Es la experiencia compartida. Y ahí estamos.

Manolo explicó que nosotros nos reuníamos para poner en marcha alguna experiencia y lo hacíamos, a esa experiencia, de modo compartido.

Así como los otros se reúnen para seguir un partido de fútbol, de balompié, pero esas 22 personas que están en el... no terminan ahí, ¡nooooo!

Hay cien mil personas mirando eso, y participan.

¡Hay que ver como gritan y participan y les pasa de todo, siguiendo ese asunto del balompié! Claro que sí.

¿Y por qué no, y por qué no?

Y ése es el interés del deporte, y del deporte de masas, y del deporte colectivo, donde no entran cien mil tipos a las patadas, sino que hay unos pocos que hacen eso, y los otros...

Bueno, se entiende lo que pasa con el deporte, y está muy bien.

Y la gente participa también en los festivales musicales, aunque no estén en el escenario.

Y algunos lo hacen con tarareos, otros con gritos, otros con ¡Yiiiiii!

Bueno, hay formas.

Y acá, lo que tratamos de comunicarnos entre nosotros...

...es una experiencia.

Y esa experiencia curiosamente se refuerza, porque somos muchos los que estamos en eso.

Eso, rápidamente lo explicó Manolo para decirle a otros que no habían estado en contacto con nosotros, qué estábamos haciendo ahí adelante de un caño.

Caño, no se sabe si es un caño de gas, un caño geodésico, un caño..

Ese caño es una referencia, vamos al caño.

Bueno vamos al caño a compartir una experiencia.

Bastante interesante y surrealista!

Caño, y la gente comparte la experiencia. Sí.

Si fuera simplemente así, como lo estamos describiendo, sería bastante....

Pero resulta que tiene sentido para los que están compartiendo esa experiencia.

Y el que no sabe de qué se trata, bueno, preguntará, y le diremos, y no mucho más.

No teorizamos eso.

Si esos centros puestos en distintos puntos de la tierra, hacen un vórtice que comunican...

¡Huuuuuh!, ¡pff! ¡Caños por todos lados, ¡petróleo que sale por todos lados!

Muchachos, cuando les falte petróleo, pongan un caño, que por lo menos salgan ideas o experiencias! ¡Qué gracioso!

Pero no teorizamos, nos cuidamos muy bien de no teorizar, porque esto rapidito va a la teoría, y la experiencia desaparece.

En estos momentos cómo sería, o cómo se expresa la espiritualidad en los jóvenes, o ¿cómo podríamos llegar a ellos?

yo creo que los jóvenes al igual que los viejos tienen problemas, y muchos.

Pero uno de los problemas grandes de los jóvenes es que el mundo de adultos ha estado poniendo presión sobre ellos, presión sobre ellos.

Y llegar a la espiritualidad profunda de los jóvenes y demás, es, en contacto con ellos, trabajar una experiencia, y no una teoría.

Sino tendrás que hacer unos estudios, y unos trabajos, y unas cosas, que si se visten de negro o de marrón, si les gusta el rock o el bolero, si...

No terminamos más con la analítica sobre una generación.

Nos vamos a entender con ellos, participando de una experiencia.  
Y si no forzamos nada, no tratamos de dirigir nada, no tratamos de orientar procesos, todo andará.  
Y habrá una gran diferencia en la relación entre los más ancianos y nosotros respecto de los jóvenes.  
Habrá una gran diferencia.  
Y ellos lo percibirán como muy diferente, ese comportamiento, que para ellos es lo que decide.  
El comportamiento, más que lo que se dice.  
La gente adulta se comporta de este modo, y no me importa lo que digan, se comporta de este modo, y eso no me gusta, yo voy por las mías.  
¿Y estos tíos raros? Estos se comportan de modo distinto que la gente adulta.  
No tratan de manipular, no tratan de dirigir, no tratan de orientar.  
Colaboran, tratan de compartir una experiencia. No más.  
Yo como dulce, ¿quieres un pedazo de dulce?  
Yo hago una experiencia, si quieres hacemos una experiencia.  
¿Y con eso qué? Y con eso muchas cosas.  
Y entonces, verás cómo la gente joven va a estar con otra gente en estos menesteres, va a estar con otra gente.  
Pero si vas a tener que hacer un tremendo estudio sobre lo que pasa con la gente joven, cómo llegar a ella, ¿ves, cómo llegar a ella?, es un problema.  
Invítala a participar de una experiencia.  
Puede ser que te acompañen a esa experiencia.  
Es que a la gente joven no le interesa nada.  
No digas eso, no digas eso.  
Hace como que no le interesa nada, porque hay una dialéctica generacional cada vez más virulenta, que se ha terminado convirtiendo en abismo generacional.  
Bueno, en la dialéctica, por lo menos la gente se pelea, pero éstos ya ni se pelean.  
Es una barrera de silencio.  
Yo creo. Intentar una experiencia.  
Pero no vamos a entender el mecanismo de las nuevas generaciones.  
¿Y para qué quieres entender ese mecanismo?  
¿Para manipularlo? ¿Para qué?  
Tenemos que entender cómo funciona la gente joven para poder....  
Y tú tienes la solución al problema.  
¡Claro! Mira el mundo que hemos creado. Mira el mundo que hemos creado.  
¿Y te indignas porque ellos no quieren participar de este mundo que hemos creado?  
Y, un poco de autocrítica nos va a venir bien.  
Un poco. No es cuestión de mortificarse, que tampoco tú has creado este desastre.  
Un poquito, un poquito.  
Algo hemos hecho, o hemos dejado de hacer, para que pase lo que pase.  
"Bueno, pero yo lo único que hago es votar a...". Sí, es votar. Bueno, bueno.  
Esos son los malos los que manejan las cosas.  
Esos malos están haciendo lo que tú quieres.  
Entonces algo no funciona bien.



Porque si tú vas en esa dirección, los llamados "malos", van a terminar haciendo lo que tú apoyas, lo que tú apoyas.

Acá un poco de autocrítica no va a venir mal. Pero suave.

No hay por qué mortificarse. Es como con el yo.

Tanto lío con el yo uno se queda jodido, se queda inmovilizado.

Y tanto con los desastres que uno es cómplice, y que, ¡bueno! Pero un poquito.

Así como uno se mira en el espejo para ver las arrugas, las cosas, también uno se mira un poquito y dice, "bueno, yo algo tengo que ver con este lío".

Y sí, algo tengo que ver, y no le reclamo tanto a las nuevas generaciones.

En cuanto, lo que recién hemos hablado de que se tiene miedo, la gente a que, a que salga eso, lo que tenemos dentro, ¿eso crees tú?

Yo creo que es una suma de factores.

Por un lado que no sabe lo que hay adentro.

Y por otro lado porque está, como diría un autor, "tan lleno está el aire de esos fantasmas".

Es decir, sobre todo la gente se imagina muchas cosas que pueden pasar.

"No hagas eso que te van a lavar la cabeza."

¿Con qué, con jabón, con qué? "No hagas eso que te pueden hipnotizar."

Hay mucho folclore, mucha cosa sobre lo de mirarse adentro.

"Si tú te miras, te vas a quedar quieto, no vas a hacer nada por la sociedad".

Oye, ¿y qué es lo que estás haciendo ahora? Bueno.

Así que yo creo que hay varias cosas.

Por un lado uno no sabe lo que pasa, y por otro lado hay muchos fantasmas.

"Eso suena a oriental". "Eso suena a..."

¡Ay qué miedo! "Eso suena a religión".

"Eso suena a..." "¿Cerrar los ojos? Es gravísimo."

"Te pueden chupar el alma y meterla en una botella".

Uuuuhhhh. ¿Qué es eso? ¿Qué es eso?

Entonces hay mucho de eso, hay mucho de eso.

Fantasmas, líos.

Maestro, al hilo de lo que decías, respecto a eso, eso es lo que dice la gente.

Pero yo veo un problema en mí cuando me digo yo, cuando empiezo a sentir esa bondad, bueno, como que tengo la sensación de idiota.

Porque la violencia en mí, también surge como una fuerza.

Entonces, claro, ahí está mi lucha, mi contradicción más...

Bueno, tengo muchas pero bueno, ésa es la más grande.

Vamos a ver, si soy idiota entonces claro la violencia es más fuerte.

Y ahí estoy.

Y no es que me lo diga nadie si estoy y me van a comer el coco... No, no, no.

Yo lo que quiero es encontrar ese centro donde vaya más hacia este sitio.

Y esa violencia que es energía se me vaya ahí y pueda canalizarla y sentirme no yo como una idiota, sino como que soy buena persona.

Tener esa capacidad interna. Me sienta a gusto. No idiota.

Has hablado muy bien, y se entiende muy bien lo que dices, y me parece muy verdadero.

Es así, la cosa de que nos sentimos idiotas. Bueno.

Y uno quisiera de una buena vez es salir de ese lío.  
Y no por el miedo a que le coman el coco.  
¿No es cierto? Eso ya no o eso no.  
No es por lo que dice la gente, sino por cómo te sientes tú.  
A lo mejor otros no sienten eso.  
A lo mejor otros van por otro lado.  
Ese es tu caso, pero algunos reconocemos eso.  
Hacemos lo que podemos y con lo que tenemos, y a través de una experiencia.  
Y a través del contacto con otra gente, que está empujando para que las cosas vayan mejor.  
Hacemos lo que podemos y no nos parece que esto vaya a andar por arreglos instantáneos, por curas instantáneas, sino por proceso.  
Sí, será mejor ver si algo avanza en mí.  
Estoy mal, pero mejor que ayer. Bueno, eso es mucho.  
Estoy mal, pero mejor que ayer. ¿De dónde vengo?  
Y, de una situación un poco catastrófica.  
¿Estoy mejor? Y si yo hago esas revisiones, qué quieres que te diga.  
Y si no, cómo me doy cuenta de lo que pasa.  
Me doy cuenta porque comparo momentos.  
Desde que hago tal cosa, y, siento una cierta unidad interna mayor.  
No soy la ostia, no soy el... pero siento algo más pleno.  
Y, sí, tengo luchas internas y todo aquello, como explicabas, pero siento que estoy en camino.  
"¿Y qué ofrecen ustedes?"  
Nosotros no ofrecemos nada, así que entendámonos.  
"¿Cuál es la oferta?" ¿Cuál es la oferta? Pues ninguna.  
Mira qué fácil. Pues ninguna.  
Nosotros exponemos una experiencia, unas ciertas palabras que organizamos del modo que nos guste.  
Y no tenemos libros sagrados, ni imágenes sagradas, ni cosas permanentes.  
Tenemos un proceso al cual apostamos, a que algo vaya mejorando adentro nuestro y que mejore hacia el mundo.  
A eso apostamos.  
A algo que todavía no es, a un futuro y no a una demora en el pasado.  
Pero, claro, nos comparamos, nos comparamos con nosotros mismos.  
¿De dónde venimos? y ¿hacia dónde vamos? En fin, esas cosas.  
Maestro, a la hora de hacer difusión del Mensaje, a la hora de hacer difusión de nuestro Mensaje, a la hora de testimoniar, para no actuar mecánicamente sino con inspiración, ¿cómo podríamos hacer para estar más conectados con los guías profundos, con nuestras mejores experiencias?  
La pregunta apunta por el lado de otras confesiones que tienen sus prácticas diarias.  
Por ejemplo los musulmanes están continuamente rezando a la Meca.  
O sea, ¿cómo podríamos nosotros cargarnos con una práctica diaria?  
No sé si me he explicado.  
yo creo que, no en todas las circunstancias, pero en algunas circunstancias, en el día, sin mayor necesidad de algo, aspira, aspira una bocanada de aire.

La presionas en tu interior, la presionas para algo bueno, para ti o para otros.  
Digo, en qué momento del día o de la noche (Inaudible).  
No tres veces por día. No.  
Pero eso tiene gusto a poco.  
Pero de todos modos aunque tenga gusto a poco, ponlo en marcha y nos vamos a divertir.  
Y después tu conocimiento será mayor por tu experiencia, y traerás al escenario a otras representaciones, a otras imágenes, a otros guías (Inaudible).  
Eso es lo poco que puedo comentar.  
Y no veo más, a menos que haya mucha presión entonces haya que responder con alguna cosa a esa presión.  
Por ahora estamos en los preliminares.  
El pedido, cuando se pide por uno, no es lo mismo pedir uno, como decía antes David.  
No es lo mismo uno que cuando se pide colectivamente por uno.  
No, no es lo mismo.  
¿Qué es lo que hay?  
Porque por experiencia uno percibe que le llega algo pero lo que no... No quiero teorizar Negro.  
Pero te cuesta mucho. No quieres teorizar, pero ...  
No quiero teorizar pero, uno cuando pide, por ejemplo, yo tengo alguna experiencia reciente ¿no?  
Piden por ejemplo por mí y yo se que están pidiendo por mí, y algo ocurre en mí.  
Entonces, yo me pregunto, porque además a veces hasta siento la fuerza, siento la energía, entonces es algo que yo me coloco en una frecuencia y algo ocurre en mí, dentro de mí, o es que realmente... O sea, bueno, realmente, Es un modo de decir. esa cosa ¿no?  
O es que a uno le llega algo, que no está en uno.  
Aurora, yo creo las dos cosas.  
Creo que si uno se pone en una frecuencia y están trabajando los otros, sí claro, es receptivo uno a eso.  
Eso pasa hasta con las malas prácticas.  
En ciertas tribus, en ciertos grupos humanos cuando se pincha con una aguja a alguien para hacerle un mal, el que se entera, el que se entera que le están haciendo ese mal, cae enfermo.  
Pero bueno, ahí están trabajando mecanismos, ¿no es cierto?, psicológicos simplemente.  
El se entera, entonces el poder de la sugestión es grande.  
Todo el mundo lo sabe que uno es muy susceptible a esas cuestiones.  
Así que creo eso por una parte.  
Pero también creo que aparte de eso, hay fenómenos más complejos, que también llegan a acciones a distancia.  
Pero ahí ya empieza lo paranormal, lo...  
Llegan a acciones a distancia, que pueden empujar, a ayudar a las personas, cuando tú pides por ellas, aunque esas personas ni se enteren de que tú estás pidiendo algo bueno por ellas.  
Me parece que es un tema como energético ése.

Es que esto tiene un poder.

No se cómo será tu experiencia, pero, pero la gente comenta experiencias, muchas, de ese tema.

De que no ha sido simplemente el saber, esa cosa linda que alguien esté pidiendo por uno, acordándose de uno, cuando uno tiene alguna dificultad, que es una cosa interesante.

Te reconforta, te ayuda saber eso.

No hablan sólo de ese asunto.

Hablan de gente que recibe ese impacto aunque uno no se entere.

Estoy recibiendo ese impacto aunque no me entero.

Después me entero que estuvieron pidiendo por mí, estuvieron ayudando, estuvieron empujando.

Después me entero.

Así que creo las dos cosas, Aurora.

Pero bueno, son creencias personales.

Lo que pasa es que mucha gente cuenta también eso y no tengo por qué no creerles.

Mucha gente cuenta la potencia de esa fuerza.

Porque también, cuando haces el pedido y pides por la humanidad, y uno sabe que llega a la humanidad.

Y es posible. Lo que pasa es que somos tan poquitos.

Tenemos tan poca fuerza que algo llegará.

Pero si fuéramos más, estaría mejor.

Algo llegará.

Una gotita de agua en el océano, pero algo llegará.

Ya aparecen las teorías ésas.

En el proceso en el que estamos, en el proceso humano, en el proceso histórico en el que estamos, la gente está más sensible a eso ahora que hace siglos y que hace décadas, y que hace años.

Ya la gente está un poco más atenta a eso, a esa cosa y a esas posibilidades.

Más allá de esta situación que me toca vivir, la gente está más abierta a esas posibilidades ahora.

Será porque se está complicando mucho el mundo.

Será por lo que tú quieras.

Pero a lo que tú comentas yo agregaría que la gente está más sensible a esas realidades.

En ese aspecto como que decía, me decía en pleno como con la boca pequeña...

Pero adentro habría otra cosa, ¿no? Así es.

Y me parece que es como si uno tuviera, como si le tomaran examen a uno.

Como que uno tuviera que demostrar que hay otra cosa.

¡Mira, yo no te demuestro nada! ¡No puedo hablarte de esto, tú verás!

Que tengo que demostrarte que después de que tú mueras sigues.

Sería un desastre. Que tienes que persistir en tu existencia.

Mejor te quedas muerto y todo bien. Y no te preocupas más.

Y no te demuestro nada, y no rindo ningún examen, y no me miras con cara de profesor, a ver si te convenzo o no te convenzo.

¿Qué no te convenzo? Estamos bien.

Pero en la gente está esa pregunta y esa búsqueda, y eso está, está en marcha.  
Está en marcha muy fuertemente.  
Nosotros somos un poco, en pequeño, respuesta a eso que está pasando en la gente.  
Está, está en la gente poniéndose en marcha.  
Muchas veces nos hemos adelantado a una cantidad de cosas que luego ocurrieron.  
Y ¿por qué ahora no?  
Sí, está en la gente esa búsqueda, está en la gente esa pregunta.  
Habrá respuesta a ese momento.  
¿Cómo será esa respuesta? Imposible saberlo.  
Justamente eso te iba a preguntar.  
No, porque bueno, trabajo en salud y tengo una posibilidad de acompañar en el último tramo a enfermos, ¿no?  
Claro.  
Y es una experiencia tan maravillosa, que la quiero contar y no se cómo.  
Cuéntala.  
Es como una..., es en esa fracción de segundo, ¿no? que uno se conecta con el otro, con su alma.  
Es como que los dioses acuden para que esa partida sea de alguna manera liberadora, para ese tipo de dolor físico, ¿no?  
Y es una experiencia tan maravillosa que la he compartido con amigos y no la puedo traducir en palabras.  
No puedes teorizarla. Es una experiencia.  
Quiero contarla y no...  
Claro, claro.  
Es una experiencia.  
Y va.  
Y lo que quiero profundizar en el tema y casualmente antes de que lo pregunte ahora, luego lo dices.  
Ya veremos.  
Claro, y sí.  
Y tenemos muchas, muchas experiencias de esas que tú comentas.  
Las escuchamos de la gente que trabaja con nosotros, que se mueve con nosotros en esto.  
Muchas experiencias, muchas, y muy repetidas, muy... ¿Y que a nadie debemos creerle nada?  
¿Por qué no vamos a recibir la experiencia que nos cuentan?  
Y que son además interesantes. Son inspiradoras.  
Reconcilian a la gente.  
La ponen en dinámica con ella misma.  
En nada las perjudica y en nada perjudican a otros.  
Todo lo que tenemos son buenas respuestas a ese tema.  
Y a qué tanta historia, y a qué tanto “no”.  
¿Qué significa ese “no” sostenido? Algo significa.  
Pero estamos entrando en otro momento.  
Y a esos que les cuesta tanto abrirse, va a haber una estampida, va a haber una estampida.

Muy bien.

Yo tengo una pregunta Negro, lo que pasa es que me da mucha vergüenza hacerla, pero la voy a hacer.

Y bueno. Tú verás.

Yo te quería preguntar sobre la “vía de la mutación”.

Yo te quería preguntar ¿cómo puede uno reconocer si está en esa vía y cómo puede encontrar la salida, si es que la hay?

¿Y qué más dirías para que te entendamos bien?

Huy. Pues, entonces ya tengo que decir lo que me pasa.

No pues, yo qué sé.

Yo veo que repito todo el tiempo como, desde hace tiempo yo intento, intento, que sé yo, ir por este camino ¿no?

Intento la no violencia, intento tratar bien a la gente, intento no se qué, intento tratarme bien yo, y veo que repetidamente vuelvo a caer otra vez al mismo lugar.

Y pum, pum, pum, pum. Y hace poco dije “¿a ver si yo voy a estar en la mutación desde años y no me he enterado todavía?”

Y además, yo veo que además acuso a otros de estar en la mutación.

Y digo “huy, estoy proyectando al personaje”.

Y digo, bueno, tiene que haber salida, porque si no hay salida.

Y oye, y es como una lucha titánica.

Por más que uno intenta y hace experiencias y trabajos y acciones que procura que sean válidas, acabas haciendo acciones contradictorias y acabas sintiendo nada.

Y digo, tiene que ser algo.

Y digo, la “vía de la mutación”.

Que se lo tengo que preguntar al Negro.

¿Y qué vamos a hacerle?

Oye Paloma, abundando en lo que tu dices, a muchos nos pasa lo que tu dices también, así que no creas que...

Me lo imagino, por eso lo pregunto, digo quizás a alguien las notas también le viene bien.

A muchos nos pasa eso mismo de repetir y sentir a veces que no avanzamos.

Pero ponerle empeño a la cosa.

Y sí, sentimos muchas veces eso mismo.

Pero no todas las veces.

Y cuando no sentimos lo mismo, en esas ocasiones especiales, en esas ocasiones inspiradoras, algo no hacemos.

“Y sí, pero no, no se nota, siempre lo mismo”.

No, siempre lo mismo, no. Fíjate.

En algunas ocasiones te cambia el panorama.

“Sí, pero me olvido rápido”.

De acuerdo, va pasando todo esto.

Así que quién te dice si algún día, si algún día no vayas a enfrentar ese problema con cierta calma.

Porque a lo mejor lo estás enfrentando con poca calma.

Y te desesperas de desesperar, y que me va a pasar lo mismo que me pasa.

¿Te fijas esa rueda?

Yo creo que pondremos un poco de calma y de silencio.  
Un lío y una dificultad.  
Una búsqueda de calma y de silencio.  
Y la experiencia irá a surgir y la inspiración irá a surgir.  
Un poco de calma y de búsqueda del propio silencio.  
Si lo haces con otros, bueno, en un buen ambiente.  
Vas en camino Paloma. Todos estamos en camino.  
Pero nos encontramos con unos problemas y otros con otros.  
No, no hay curación instantánea en estas cosas.  
Entonces somos gradualistas.  
Bueno, no se puede poner así, que el gradualismo o no gradualismo.  
La verdad de las cosas, es que estas cosas son en proceso, son en proceso.  
Dirás, ¿pero cuándo será eso?  
Y bueno, cuando tengas 80 años ya estarás en calma.  
Entonces en vez de ser una cosa tan problemática, será una gran bendición, porque con tu energía Paloma, esto, esto es grave.  
No, no, yo creo que irá.  
Pero no es una cosa así instantánea.  
Pero hay momentos en que, la calma, la calma.  
¿Entonces uno no quiere soltar como ciertos beneficios?  
¿Ahí es donde está el lío, no?  
Hay un lío ahí.  
Como que claro, siempre hay que ...  
Bueno es lo de siempre, que hay que dejarlo, siempre elegir, ¿no?  
Claro.  
Muy bien.  
¿Y se puede acelerar el proceso?  
No sabría decirte.  
No sabría decirte cómo es la situación de esa persona.  
En qué caso, de qué modo. No sabría decirte.  
Yo más bien apostaría al proceso.  
Si se puede acelerar o no, es difícil saberlo.  
Pero apostar en que vaya mejor es buena apuesta.  
No se si se pueda acelerar o no, o si es que tenemos nuestros relojes internos.  
Si tenemos una graduación de tiempo para lograr cosas.  
Cuando dices, Maestro que existe la violencia en ti.  
¿qué es lo que se pide? Parar los caballos o trabajarlos.  
Un poco las dos cosas. Un poco las dos cosas.  
Para los caballos un poco y reflexionalo.  
No trates de parar todo en seco, porque vas a salir despedida.  
No en seco.  
Pero parar los caballos sirve, y reflexionalo.  
En cuanto, por ejemplo, a eso que se decía en referencia del Mensaje se trata por una parte, se trataría de estar en el vacío, y por otra, como de tomar contacto...

Lo que pasa es que está muy lleno de cosas, que vienen de afuera, que son incoherentes, que chocan entre sí y se meten en nuestras cabezas creando más lío todavía.

Si pudiéramos hacer un vacío de todo ese ruiderío que trae nuestra memoria, nuestra percepción del mundo y lo que nos rodea.

Si pudiéramos por un instante, por un corto tiempo silenciar eso y escucharnos con suavidad, suavemente, estaríamos llenando ese vacío, pero ese vacío que hemos hecho de toda esa cosa que se nos mete por las orejas y las narices, por todos lados. Sí, estaríamos llenando ese vacío, ese vacío que hemos hecho de todo ese ruiderío que se nos mete.

Lo estaríamos llenando con respuestas que están en nosotros.

Por parte de las ceremonias es como que ese, todo ese ruiderío sale, o sea está en, como que serena.

Sí, sí, en las ceremonias cuando logramos eso, va muy bien y se mueve con fuerza. Pero el ruiderío en los primeros momentos anteriores a lograr esa..., en los primeros momentos ese ruiderío se impone.

Te cuesta entrar ahí y no sabes cómo ponerte ni dónde ponerte.

Ese ruiderío está actuando.

Y si tú permaneces ahí, ¡tac! te sintonizas.

Si tú permaneces ahí.

No es mucho esfuerzo pero hay que hacerlo.

Si tú estás ahí hasta que te sincronizas, va.

Pero al principio todo baila, lo que piensas, lo que sientes, todo ese lío.

Si puedes permanecer ahí un poco, suave, suave, sin agarrar nada.

No, suelta. Va bien, va bien.

Niños, yo digo "Ite Missa Est".